

Salvemos al planeta de la Crisis Climática (III/III)

Una huella quedó impresa en tu superficie. / La huella de una bota / con rayas horizontales en la suela. / Ten cuidado. / Corresponde al depredador más feroz / de todo el universo[1].

Jorge Salazar García. 13/10/2019

Sin duda, en esto de la **crisis climática** los únicos exentos de responsabilidad son los menores de edad y las comunidades indígenas que aún viven preservando sus recursos naturales. Al respecto, el IPCC[1] sustenta que esos pueblos, representando el 5% de la población mundial, protegen el 80% de la biodiversidad del planeta. Por supuesto, esta afirmación no implica automáticamente culpa para quienes no son indígenas; aunque, hablando de Gobiernos, esos sí, todos tienen cola que les pisen en lo referente a la emisión de gases invernadero resultantes de la quema de combustibles fósiles. Unos más, otros menos, los países desarrollados contaminan 4 veces más que los llamados periféricos (Lander Edgar)[2]. Al no tener límites en su avaricia y modelos de consumo, esos pocos, están amenazando la existencia de millones de personas. Debido a las evidencias y la presión mundial, algunas de esas naciones, han comenzado a reconocer parte de su responsabilidad. No así los Estados Unidos, Gran Bretaña y China; ni las transnacionales.

Ya no son especulaciones, los estudios multidisciplinarios han determinado como causas del desastre ambiental a la especulación financiera, la carrera armamentista, la quema de combustibles fósiles, la privatización de los bosques y aguas, la sobreproducción y la obsolescencia programada. Acciones todas inherentes al llamado modelo de mercado impuesto al mundo desde el FMI, BM y Washington para favorecer a los magaricos por encima de los intereses sociales. Específicamente, con los llamados paquetes económicos de “rescate” que hoy, por ejemplo, en Ecuador está movilizándolo al pueblo entero. Por todo el globo surgen conciencias defendiendo nuestro hábitat, multiplicadas a partir del Tratado de Kioto principalmente[3]. Desde entonces múltiples voces, vienen exhibiendo pruebas, proponiendo medidas y demandando de los gobiernos detener o disminuir la emisión de gases de efecto invernadero. Hasta ahora 77 de 194 países han aceptado reducir las emisiones carbónicas para 2050. Greta Thunberg, es actualmente la voz más escuchada mediáticamente hablando, pero también están Greenpeace, Avaaz, World Wildlife Fund, World Nature Organization, Earth Action, etcétera. A nivel local

tenemos a Pobladores, LA VIDA (La Asamblea de Iniciativas y Defensa Ambiental) por citar algunos. La lucha de todos ha permitido, por ejemplo, que en la ONU (23/09/2019) se diera a conocer que **“100 empresas (trasnacionales) son responsables del 71% de la emisión de gases invernadero”** y que de no hacerse nada pronto, el punto de NO retorno se alcanzará alrededor del 2030. Es decir, nos restan 10 años a lo sumo para evitar que la avalancha de reacciones en cadena sean imposible de detener.

Aunque 200 años de capitalismo han documentado su naturaleza depredadora, los medios masivos han logrado establecer como verdades aquello de que los empresarios y trasnacionales les interesa el progreso, son más eficientes, transparentes y honrados que los pueblos. No es así, ellos son los causantes de la pobreza, devastación ambiental y las guerras. Jamás reconocerán ser la fuente del desastre ecológico; al contrario, hacen **NEGOCIOS con él cuando** venden armas y entrenamiento militar para asesinar ecologistas y, hoy proponiendo SUSTITUIR el uso de combustible fósil por el **NUCLEAR**, que NO es limpio, ni seguro ni barato.

¿Qué hacer para evitar el colapso?

Lo primero es aceptar la existencia del problema, conocer su estado actual y estudiar alternativas de solución. Lo segundo, me parece, podría ser identificar en nuestro entorno los efectos de esa crisis ambiental; y, por último, involucrarse en las acciones para remediarla. Recuerde que **las grandes cosas se inician con las pequeñas.** No se deje invadir por la desazón ni piense en ser el Héroe del mundo; séalo de sí mismo realizando **“pequeñas”** acciones en su círculo familiar y comunitario: siembre y cuide un árbol, reduzca la generación de basura, recicle materiales, no use plásticos desechables ni unicel en sus fiestas, repare y reuse, no se deje llevar por la moda, consuma productos naturales de la región, no se alimente con comida chatarra o bebidas hiperazucaradas; utilice menos su auto, no arroje desechos a los ríos, lagos, mares, carreteras, bosques o jardines. Por último, si dispone de un espacio, siembre verduras y consuma menos carne de res. La salud del planeta, la de su familia y la suya, sin duda, saldrán beneficiadas.

CENTELLEOS:

*Necesitamos más Jane(s) Fonda en cada “Fire Drill Friday” en todas las plazas del mundo.

*Solidaridad con el pueblo de Ecuador. Las fuerzas armadas están prestas para asesinarlo, si no se arrodilla.

*Dejaron entrar a la mafia del poder, dejaron a los corruptos delegados estatales ahora los balazos empezaron en MORENA.

[1] Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) creado en 1992. Jornada 25/09/2019.

[2] Saxe-Fernández, John: "Crisis e Imperialismo". Centro de investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ed. 2012. Págs. 49-51.

[3] Protocolo firmado en Japón (1997) y que entró en vigor en 2005. Tiene el objetivo reducir los gases de efecto invernadero. Nunca fue ratificado por E.U. que ha sido el mayor emisor de esos gases.

[1] Fragmento de la poesía dedicada a la Luna, creada por Kyra Galván citada en el Artículo de Elena Poniatowska (Jornada, 10/10/2019).

Fecha de creación

2019/10/14